JUANA AZURDUY LLANOS Y LAS MUJERES DEL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO

Berta Wexler
Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

En agosto del año 2013, las investigadoras e investigadores que participaron en el Primer Congreso Internacional Las Mujeres en los Procesos de Independencia de América Latina convocado por CEMHAL emitieron la Declaracion de Lima que comenzaba afirmando que en América Latina la rebelión y resistencia de las mujeres a la colonización se inició en 1492[1].

Numerosos aportes de investigación y conferencias dieron cuenta de esa aseveración. En este trabajo estudiamos el caso de Juana Azurduy y el colectivo de mujeres que lucharon contra los realistas durante el primer cuarto del S XIX en el área del Norte Argentino y Alto Perú y que fueron discriminadas por la sociedad patriarcal.

Juana Azurduy formó tropas de amazonas, un ejército de hombres y mujeres Leales a la Revolución y participó en 16 batallas desde 1813, dio muerte a varios enemigos y se destacó como gran combatiente, razón por la cual en 1816 obtuvo en vida el grado militar de Teniente Coronel de los Decididos del Perú.

A través de informes, partes y sentencias de los oficiales, tanto de soldados del ejército patriota como de los españoles, fuimos descubriendo la presencia femenina olvidada. Aparecen entonces los nombres de Antonia Paredes, Andrea Arias y Cuiza, Juana Varela, Felipa Barrientos, Bárbara Ceballos, Teresa Bustos, Francisca Bedega, las hermanas Malavia y muchísimas más.

Estas heroínas sufrieron burlas, extorsiones, condenas a muerte, confiscación de bienes, casas arrasadas y azotes públicos para escarmiento de las demás. Ellas fueron indias, mestizas, criollas, negras que, sin experiencia alguna en la guerra, irrumpieron en el escenario de la lucha afrontando pérdidas familiares e incontables penurias.

Los ejes teóricos para analizar este escenario son el concepto de género y la condición colonial, étnica y de clase. El orden social las excluyó de la bibliografía y silenció su participación en los conflictos. En este sentido nos preguntamos: si ellas no tenían poder ¿por qué lo adquieren frente a los mandos y al pueblo? ¿Por qué conspiran contra los realistas y qué las llevó a esa situación? ¿Por qué quedan al margen del gobierno las que sobreviven tras largos años de lucha?

La propuesta actual de CEMHAL nos anima a hacer nuevas miradas y seguir investigando al conjunto de guerreras de todos los sectores sociales que salieron del ámbito privado al público para participar en el proceso emancipador latinoamericano.

---

[1] Sara Beatriz Guardia. Declaración de Lima. *Primer Congreso Internacional Las Mujeres en los Procesos de Independencia de América Latina*. CEMHAL, Lima, 2014.

Los comienzos

A partir de la celebración de los Bicentenarios de las Revoluciones por la independencia, tratamos de revelar la presencia y la voz en especial de las mujeres que desde todos los sectores sociales y a lo largo de la historia latinoamericana estuvieron presentes para reafirmar el género, su condición social, sus reivindicaciones específicas en pos de la equidad para ser libres de la opresión a la que siempre fueron sometidas:

> "Con la llegada de los españoles, el dominio tuvo tres pilares: las armas, la lengua y la cruz. En el entrecruzamiento de estas estrategias se fue conformando un sistema de dominación y una construcción particular de la identidad continental. Lo que pocas veces se visibiliza es el lado de los vencidos y de sus sucesivas resistencias"[2].

Sara Beatriz Guardia plantea:

> "La tendencia prevaleciente en el estudio de la historia, de restarle importancia a todo aquello que significa el tiempo de corta duración, descalifica directamente como objeto de estudio histórico el ámbito de la vida cotidiana. Por lo tanto, descalifica a las mujeres que han actuado principalmente en ese espacio. No obstante, la vida cotidiana está en el centro del acontecer histórico; incluso un hecho histórico adquiere trascendencia cuando tiene efecto posterior en la cotidianidad. Pero, además, quiénes escribieron la historia no solo borraron a la mujer y al ámbito doméstico, también ignoraron su presencia en la esfera social, cultural, económica y política"[3].

De ahí que es poco conocida su participación en las numerosas insurrecciones contra el orden colonial frente a las políticas implementadas por España. Una de las primeras manifestaciones de esta situación, luego de la llegada de Cristóbal Colón a las Antillas en 1492 fue en la Isla La Española, actual Haití y República Dominicana. Al regresar Colón a la Isla en 1493 la encontró toda destruida. Según la crónica de Fray Bartolomé de las Casas[4] los abusos cometidos contra las mujeres fueron terribles. Se destaca el caso de Anacaona, como gran líder taína que enfrentó a Colón.

Después que mataron a su hermano, pasó a ser gobernadora del cacicazgo de Xaraguá[5] y enfrentó a los conquistadores que la apresaron, según aparece en la sentencia. En 1504 la trasladaron a Santo Domingo, y al cabo de unos meses por el dictamen español, la ahorcaron[6].

---

[2] Berta Wexler y Graciela Sosa. *Itinerarios de rebeldías americanas.* Santa Fe, 2022, pág. 3.
[3] Sara Beatriz Guardia. *Voces y cantos de las mujeres*. Lima, 1999, pág. 27.
[4] Fray Bartolomé de las Casas. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Sevilla, 1552. Pág. 18.
[5] Existen otras crónicas que también reflejan las atrocidades cometidas por los españoles como la de González Fernández Oviedo.
[6] Fray Bartolomé de la Casas argumenta como testigo del momento y comenta todas las atrocidades que se cometen contra las mujeres.

En 1538 la cacica Gaitana de Colombia, encabezó un movimiento en defensa de todos los pueblos de la región andina. Pedro Añasco fundó la Villa de Timaná y llamó a los líderes caciques de la zona para trabar amistad. Uno de ellos, su hijo se negó asistir y cumplir con los tributos, encomiendas y demás abusos forzados razón por la cual: "fue quemado vivo en presencia de su madre tras haber mandado capturar[7]. Gaitana organizó entonces la rebelión de su territorio, unió a su gente en una confederación y con 6000 indígenas, ella misma ordenó la ejecución de varios hombres y del propio Añasco. Lo hizo pasear de pueblo en pueblo con una soga al cuello: "antes de morir le cortaron las extremidades, después la cabeza y le arrancaron la piel"[8].

Ella, en rebelión contra el nuevo gobernador español reunió 15.000 guerreros para defender y recuperar Timaná y fueron derrotados por la caballería, tras numerosas matanzas. Entre tantas corridas no se conoció el destino y "se perdió el rastro de La Gaitana"[9].

Dos años después de la fundación de Paraguay la llamada "India Juliana" encabezó la sublevación de los guaraníes en 1539 contra los conquistadores españoles. Ella fue robada, sometida sexualmente y entregada para servirle al hispano y tener hijos. Fue conocida por envenenar a su amo, Nuño de Cabrera. Cuando llega Alvar Nuñez Cabeza de Vaca como autoridad española a Asunción, la castiga con la ejecución dejando constancia del relato para escarmiento de ella y todas las demás:

> *"…al tiempo que llegué á la dicha provincia fuy ynformado que una yndia llamada Juliana, natural de la dicha tierra, avia dado ponzoña a un crystiano llamado Ñuño de Cabrera, y que Domingo de Yrala la avia tenido presa é abia hecho proceso contra ella, é abiendo comprobado el delito por confision de la dicha Juliana, diciendo que por celos que avia tenido del dicho Nuño de Cabrera le abia dado ponzoña con que muriese, y al tiempo que supieron que yo benia la hizieron soltadiza y la dicha Juliana se fue,… lo qual benido a my noticia mandé buscar é prender la dicha Juliana, y presa, procediendo de nuevo tornó á confesar el delito"*[10].

Desde aquellos primeros tiempos, hay continuidad de levantamientos de mujeres como resistencia a todas las imposiciones hispanas.

La conquista y colonización en el mundo andino

Desde el Siglo XVI en adelante la conquista y poblamiento del territorio andino se hace mientras España en lo político va perdiendo terreno en Europa. Y ese mundo hispánico

[7] Real Academia de la Historia. *Gaitana, La. Cacica Gaitana, 1539-s XVI. Heroína y líder indígena colombiana del S XVI*. Biografías. pág. 1
[8] Ibídem
[9] Ibídem
[10] Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. *Relación de los naufragios y Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Madrid 1906, 1555. Pág. 27 (texto original).

asentará su poder en América del Sur a través de la apropiación del territorio[11], sometimiento, extermino, usurpación y control de la población, imponiendo su gobierno y la evangelización. Surgen protestas en el imperio incaico, llamado Tahuantisuyo, que abarcaba cuatro regiones en relación a su capital, Cuzco: Contisuyo al oeste. Antisuyo al este, Chinchasuyo al norte y Collasuyo al Sur. Estas regiones abarcaban Perú, Ecuador, Colombia, Bolivia parte del altiplano (puna) de Argentina y Chile.

Los corregimientos, con delegados regionales para hacer cumplir las órdenes del rey y virreyes en lugar de proteger a los indígenas, cometieron excesos y abusos personales contra ellos. Al final del SXVI y XVII surgen movimientos rebeldes, la mayoría de ellos fueron controlados y reprimidos. A fines del S XVIII, entre 1780-1782 en el Valle de Tinta, Perú, se produce la gran sublevación de la región andina de Túpac Amaru siendo:

> "el punto de partida: la captura y posterior ejecución del corregidor de Tinta, el Coronel español Antonio Arriaga… Al momento de su muerte extinguen la alcabala, la mita de Potosí y suprimen la aduana y se inicia el gran levantamiento el 4 de noviembre de 1780 y el día 16 se da la abolición de la esclavitud. Miles de indígenas llegan a Tungasuca y se unen a la lucha para atacar el Cuzco, son casi 70.000. Muchos de los caciques que fueron convocados por el líder no se plegaron porque respondían a las fuerzas del Rey y le hicieron frente en todo momento"[12].

La investigación sobre el tema de Boleslao Lewin de mediados del SXX visibiliza el papel importante de la mujer del líder cuando la describe en su rol de "lugarteniente más inmediato y, a veces, su Inspiradora"[13]:

> "cuando quedó al frente de la parte administrativa y política de Tungasuca, mientras Túpac Amaru avanzaba hacia el sur para extender la sublevación a las provincias altas, y pasar al altiplano y Alto Perú con el objetivo de cortar la ruta de abastecimiento al Cusco"[14].

Sara Beatriz Guardia en la edición *Micaela Batidas,* se ocupó de su presencia, destacando su participación "motivo por el cual la condenaran a muerte, con una crueldad que no tiene parangón en los anales de la historia colonial"[15]. Por traición de algunos caciques fueron capturados la pareja, hijos y gente de su ejército y luego los tribunales españoles continuaron con la emisión sentencias de ejecución para cada uno de ellos.

Las mujeres que participaron de esta revuelta en la zona del Cuzco, fueron apresadas, embargados sus bienes, arrasadas sus casas y luego ejecutadas. Micaela Bastidas esposa

---

[11] Lugar ocupado desde siempre por sus habitantes originarios.
[12] Roberto Salinas Izurza. *Cataris, Amarus y Apazas. Precursores indígenas de la independencia americana.* Sucre, 2013. Pág 48 y 64.
[13] Boleslao Lewin. *La rebelión de Túpac Amaru. Buenos Aires, 1957 Pág.434-436*
[14] Sara Beatriz Guardia. *Micaela Bastidas.* Lima, 2021 Pág. 7
[15] Ibídem, Pág.7

de Joseph Gabriel Condorcanqui Túpac Amaro[16], quien comandó la retaguardia del ejército de indígenas, sus hijos Hipólito y Fernando, Marcela Castro, Cecilia Túpac Amaru, Tomasa Tito Condemayta, Ursula Pereda, Isabel Coya, Francisca Aguirre[17].

Rebelión en el área de Charcas 1781 – 1782

Del levantamiento de los hermanos Katari al sur, en la zona de la Audiencia de Charcas[18], los nombres de la mayoría de las mujeres que participaron quedaron en el anonimato, sólo se conocían por la relación con los líderes masculinos, de Bartolina Sisa, mujer de Túpac Katari[19], llamada Virreina, o de Gregoria Apaza, hermana de Julián. En su cuaderno, Diez de Medina, oidor y auditor de la guerra, dio detalles de la sentencia a Bartolina: "se claven su cabeza y manos en picotas con el rótulo correspondiente, y se fijen para el público escarmiento en los lugares de Cruz Pata, Alto de San Pedro y Pampajasi, donde estaba acampada y presidía sus juntas sediciosas"[20].

En estas rebeliones del siglo SXVIII participaron gran cantidad de mujeres; "criollos y criollas acarrean piedras para matar" a los enemigos españoles, según lo expresan Silvia Arze, Magdalena Cajías y Ximena Medinacelli[21]. También mujeres indígenas y mestizas en Oruro "…7000 indios fuera de los capitanes que eran 32 y otras 7000 mujeres entre casadas y solteras que ensayaron por espacio de ocho días y adiestraron en el manejo de las hondas"[22].

En el proceso sólo figuraban mujeres en función de los líderes hombres y nombra a Agustina Serna, pareja de Miguel Bastidas, Josefa Anaya hermana de Joaquín Anaya, María Lupiza, amante de Túpac Catari, Ascencia Flores, mujer de Diego Quispe el mayor, Rosa Luque, mujer de Diego Quispe el menor. Otras que no figuran sus nombres pero si datos, por ejemplo nombra a quien fue la hija de Sebastián Pagador que estuvo en los inicios de la revuelta. Las numerosas mujeres del área rural que participaron en los cercos fueron todas apresadas y sentenciadas. También lo padecieron en la rebelión de Chayanta muchas mujeres con algún grado de parentesco de los dirigentes como Isadora Katari[23].

Las redes de parentesco eran sumamente importantes "implicaba que los familiares fueran las personas de máxima confianza. Pues en ellos –en ellas- no solamente se

[16] Sara Beatriz Guardia aclara que ese nombre figura en los documentos de la época encontrados para sus investigaciones.
[17] Sara Beatriz Guardia. *Mujeres peruanas el otro lado de la historia.* Lima, 2013, Quinta Edición. Págs. 167-168.'
[18] La Audiencia funcionaba como institución española en el virreinato del Perú y luego del Río de la Plata. Administraba justicia, gobierno y competencia en lo eclesiástico. La sede en la ciudad de los tres nombres: Charcas, La Plata y Chuquisaca. Hoy Sucre.
[19] Nombre original de Túpac Katari: Julián Apaza
[20] Francisco Diez de Medina. D*iario del alzamiento de Indios conjurados contra la Ciudad de Nuestra Señora de La Paz, 1781*. La Paz, 1981 Pág. 236
[21] Silvia Arze, Magdalena Cajías y Ximena Medinacelli, La Paz, 1997. Pág. 127
[22] Ibídem Pág. 128 de un trabajo en prensa de Madalena Cajías
[23] Ibídem. Pág. 101-102

depositaban funciones de primer orden sino que también de ellas dependía la propia vida y el éxito de la rebelión"[24].

Conocemos también, entre otros los cercos de La Paz, Sorata, Oruro y La Plata, regiones todas rodeadas de montañas que facilitaban las acciones de los lugareños y todas están reflejadas en los diarios de los cercos, "esta estrategia de lucha es que fueron reuniones multitudinarias de indígenas tanto varones como mujeres. Es precisamente allí que se evidencia que las mujeres jugaron roles que ligaron la vida cotidiana con el momento de la rebelión"[25].

Gregoria Apaza fue gran guerrera que administraba los bienes de los saqueos, dirigía las batallas y organizaba los campamentos[26].

Ambos sexos fueron perseguidos, ultrajados y ejecutados de la manera más atroz posible. Las sentencias españolas contra ellos y ellas así lo demuestran "una pena ordinaria de suplicio" como la de Gregoria Apaza:

> "Y que sacada del cuartel a la plaza mayor por su circunferencia, atada a la cola de un caballo con una soga de esparto al cuello, una coroza (cucurucho que se ponía por afrenta en la cabeza de los reos) de cuero y plumas y una aspa afianzada sobre un bastón de palo, en la mano, y a voz del pregonero que publique sus delitos sea conducida a *la* horca y se ponga pendiente de ella, hasta que naturalmente muera…"[27].

Todos estos movimientos fueron aplastados de una u otra manera, pero quedaron en las poblaciones las aspiraciones y los sentimientos de libertad, "se había plantado la semilla que más tarde fructificaría con la independencia de todo el continente"[28].

La revolución por la independencia

El día de la Virgen del Carmen, 16 de julio de 1809, estalló la revolución en La Paz liderada por Pedro Domingo Murillo, destituyeron a las autoridades españolas y nombraron representantes del pueblo, lograron hacer renunciar al intendente y el obispo y constituyeron un cabildo adicto a los insurrectos. Organizaron una Junta llamada tuitiva y tomaron medidas a su favor. Reorganizaron las tropas y milicias, fortificaron la ciudad por posibles represalias. El virrey Abascal no se hizo esperar y tomó medidas para contrarrestar lo ocurrido. Designó al General José Manuel de Goyeneche para reprimir.

---

[24] Ibídem. Pág. 102
[25] Ibídem Pág. 109
[26] Marina Murillo Ari. Las "otras" mujeres de la rebelión Sisa- katarista (1781- 1782) La Paz ,2017 Págs. 67-93
[27] Diez de Medina Francisco Tadeo. *Bartolina Sisa, mujer del feroz Julián Apaza o Túpac Catari*. Sentencia del Oidor, 5 de septiembre de 1782
[28] Roberto Salinas, ob. Cit. Pág. 99

En estos últimos años se ha estudiado el tema de la guerra de la independencia en el Alto Perú, dieciséis años de lucha incansable de las republiquetas, guerra de guerrillas, guerra gaucha o de partidarios, según las interpretaciones de diversos autores. El Coronel Emilio Bidondo a esta gran epopeya la denomina "guerra de partidarios" y para el norte Argentino "guerra gaucha protagonizadas por los habitantes -sin distinción de sexo ni edad- … son nada menos, páginas heroicas y sacrificadas de este tipo de lucha tan revalorizada hoy"[29].

Las paceñas

Las paceñas (mujeres de La Paz) lideradas por Vicenta Juaristi Eguino junto a Úrsula Goyzueta y Simona Manzaneda, mestizas, indígenas y algunas criollas de la elite se destacaron en los primeros alzamientos. Por herencia que le dejó su padre tuvo gran fortuna y cuantiosas propiedades en el campo y la ciudad. Puso a disposición una fábrica de municiones ubicada en una de sus casas. Allí trabajaba gran cantidad de mujeres del pueblo y se hablaba de la revolución. En este lugar se contactaron numerosos sectores sociales de mujeres que apoyaron la causa[30].

Vicenta dirigió una fábrica de cartuchos y costeó uniformes de uno de los batallones[31]. Organizó reuniones en su casa y enviaba mensajes a los actores principales de la revuelta. Su hermano Pedro Eguino oficial del primer ejército auxiliar argentino compartió su vida y le brindo todo tipo de ayuda y vivió muchos años con ella. De su segundo esposo, por participar como realista, a los tres meses de casada pidió el divorcio eclesiástico. Hablar de divorcio en esa época demostraba su gran personalidad.

El General español José Manuel Goyeneche, la condenó a la pena de muerte pero por su gran fortuna logró ser expulsada de la ciudad con el pago de una multa. Se conocen los nombres de otras mujeres que participaron también en la revolución, que aparecen en las sentencias, juzgamientos, prisiones o extradiciones, viudas a quienes le confiscaron todos los bienes y las sometieron a extremos castigos: Nieves Linares, María Dolores Mantilla, María Manuela Campos y Seminario, la esposa del líder yungueño Manuel V. García Lanza, la esposa de Gregorio García Lanza, Manuela María Sagárnaga, Manuela de la Sota y Parada, María Nieva Linares, Manuela Iriarte, Ramona Sanoiz y Pal, Romualda de Herrea, Ignacia Barra, entre otras.

Cuando los cuzqueños avanzaron hacia la ciudad dirigidos por José Manuel Pinedo Cura Idelfonso Muñecas, Vicenta dirigió la sublevación de 1814 en La Paz. Envió a las mujeres:

> "disfrazadas de indias con mensajes a los patriotas. Ocultó en su casa a los hombres, criados y sirvientes que participaron en la revuelta. En una maniobra rápida hizo

[29] Emilio A. Bidondo. *Alto Perú. Insurrección Libertad Independencia.* La Paz, 1989. Pág. 13
[30] Ana María Seoane Flores. *Vicenta Juaristi de Eguino. La revolucionaria de La Paz.* La Paz, 1997. Pág. 39
[31] Se casó a los 14 años con el Capitán Flores Picón Fernández al que los españoles envenenaron junto a otros, por actuar en el bando rebelde.

embriagar a los realistas, se puso al mando de la tropa y tomó la plaza. Hizo encerrar a todas las autoridades españolas incluyendo al gobernador Valde Hoyos…"[32].

Por las grandes represalias de esos años y ante la presencia de Mariano Ricafort que sembró terror encerrando y decapitando a los insurgentes y en especial contra las mujeres, Vicenta abandonó la ciudad. Pero a raíz de una denuncia fue encarcelada en condiciones terribles, incomunicada y sometida a Consejo de Guerra, mientras la llevaban a presenciar los crímenes contra sus compañeras. Algunos españoles apelaron y fue sacada del calabozo[33].

Las mujeres potosinas

Fueron brutalmente perseguidas:

"Gregoria Arandíbar de Matos, fue condenada a recibir 200 azotes, debió presenciar la ejecución de su esposo y luego fue encerrada en la Casa de La Moneda durante varios meses. Marcelina Castelú, apodada "gallo valiente", junto al guerrillero Zárate hostilizaron al General Pezuela y se apoderaron de la ciudad. La mayoría de estas potosinas, algunas criollas, mestizas e indígenas, fueron reprimidas con mucha violencia como los casos de Magdalena Nogales, Leonor Vasconcellos y María Joaquina Costas. Una niña llamada Juliana Arias y Cuiza, por expresarse en contra del ejército del General español José Manuel Goyeneche, fue detenida. Para torturarla, le cargaron grillos, cadenas con una mordaza en la boca. Fue arrastrada después de las torturas hasta el Convento de las Recogidas, para dejarla como esclava"[34].

Andrea Arias y Cuiza y Francisca Barrera, en 1816 fueron expuestas desnudas en la plaza para matarlas y escarmentar a la población. Les mutilaron los brazos, les cortaron la lengua y las flagelaron sobre un cañón en la Plaza del Regocijo[35].

Gregoria Batallanos desde muy joven encabezó la formación militar de la guerrilla de Potosí, Oruro, Tacna y Tarapacá y "mano derecha de su amante, el caudillo Julían Peñaranda, por eso la llamaba Comandante y Coronela"[36]. Vestida siempre como un masculino, no busca serlo sino que:

"Es muy notorio que como mujer vestida de hombre hace vivar la Patria, utilizando la fuerza para promover e inducir a la población a abrazar nuevas lealtades políticas.

[32] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana. (1809-1825).* Buenos Aires, 2023. Pág. 44
[33] Ibídem Pág. 45
[34] Berta Wexler. "Las damas y las revolucionarias. La tarja de Potosí". *Primer Congreso Internacional. Las mujeres en los procesos de Independencia de América Latina*. CEMHAL, Lima, 2014. Pág 342
[35] Justo Gómez - Hugo Canedo *Las heroínas potosinas*. 2001. Pág 37-87
[36] Esther Ayllón. "Gregoria Batallanos, La Goyta: Mujeres en el campo de batalla en la independencia de Bolivia". Guardia Sara Beatriz. Edición. *Las mujeres en la independencia de América Latina.* Lima: UNESCO, USMP, CEMHAL, Lima, 2010 Pág. 85

De ahí que afirmamos que la guerra fue un remezón de las barreras sociales y de género de las que estaba fuertemente impregnada la sociedad colonial"[37].

Nunca ocultó ser mujer, "el travestismo de Gregoria Batallonos se transforma en una práctica subversiva"[38].

Las cochabambinas

En 1812 cuando el ejército realista comenzaba su marcha hacia Chuquisaca y Potosí, hombres de Cochabamba se dirigían a reforzar el frente de Oruro, la ciudad estaba desguarnecida. Si bien existe una novela muy conocida de Nataniel Aguirre "Juan de la Rosa" sobre los hechos del 27 de mayo, nuestra descripción se basa en los partes de los soldados y de los comandantes españoles que dan cuenta que aparecieron las mujeres para defender. Las tropas del General realista José Manuel Goyeneche cuando quisieron tomar la ciudad de Cochabamba fueron enfrentados por las mujeres al grito "*si no hay hombres, aquí estamos nosotras, para defender la patria"*[39].

Las mujeres se armaron con cuchillos, barretas, piedras y palos y fueron a buscar al gobernador Mariano Antezana para matarlo y tomaron posesión de las armas. Sacaron los fusiles, cañones y municiones. Se dirigieron al Cerro San Sebastián, "según el testimonio en 1882 de Balbina Méndez, una de las ultimas sobrevivientes de estas jornadas, que con su hermana Clotilde Méndez de Carrillo lograron escapar en el enfrentamiento con Goyeneche"[40]. El general realista, mandó un emisario para que se rindieran y murió a manos de las mujeres. Con gran indignación Goyeneche mandó atacar el cerro de La Coronilla y matar a las mujeres: Manuela Eras Gardanillas[41] (líder del grupo), María Saravia, hermanas Parrillas, Luisa Saavedra de Claure, Manuela Saavedra de Ferrufino, María Soto, Rosa Vega, en total treinta, y siguen los nombres. A estas mujeres se las conoce como "Heroínas de la Coronilla"[42].

En una sociedad tan patriarcal que ignora el valor de las mujeres en la guerra porque se instalan en el mundo público, en la ciudad de Cochabamba se levantó el Monumento recordatorio que le cambió el sentido a la lucha de las mujeres y en el mármol escribieron: "Dios y Patria. He aquí el alma de la mujer cochabambina el secreto de su heroísmo y sus virtudes. Mayo 27 de 1812"[43].

En este alegato aparece la imagen de Dios con la metáfora de engendrar la Patria, como naturalmente las mujeres son madres y la fe como una de sus virtudes principales

[37] Ibídem. Págs. 93-94
[38] Ibídem. Pág. 93
[39] Según relatos de Turpin, soldado que participó en dicha jornada.
[40] Berta Wexler. "Las heroínas de Cochabamba entre la gloria y el heroísmo". *Revista Historia de las Mujeres*. CEMHAL, Lima, Año XXV, N° 224, enero, 2021.
[41] Manuela Eras Gardanilla, a pesar de ser no vidente comandaba el grupo y sufrió tormentos y vejámenes terribles.
[42] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana. (1809-1825)*. Buenos Aires, 2023. Págs. 46-50
[43] Inscripción en el mármol del Monumento del Cerro San Sebastián en la ciudad de Cochabamba.

para desviar el hecho de que ellas sean ejemplo de lucha y más aún en los combates militares. Sólo ejemplo de maternidad. De ahí es que se le cambió el sentido a la recordación y en el Estado Plurinacional de Bolivia se celebra el día 27 de mayo el "Día de la madre boliviana".

Las cruceñas

En la guerrilla de otra zona, la de Santa Cruz de la Sierra, se destacó Ana Barba, apodada "La Zarca", por sus ojos celestes, como asistente del Cuerpo de Sanidad del Ejército Cruceño. Participó en la batalla de Pari el 21 de noviembre de 1816, donde lo mataron al guerrillero Ignacio Warnes.

Ana estuvo casada con Francisco Rivero a quien pidió que rescate del medio de la Plaza la cabeza de Warnes, su padrino, que los españoles lo habían decapitado y lo exhibieron en una pirca para escarmiento de los demás. Al obtenerla la escondió durante muchos años y recién le rindieron honores cuando Bolivia se independizó, y ella contó donde la había escondido. Fue considerada heroína.

Juana Azurduy Llanos

Debemos aclarar que las fuentes obtenidas a partir del año 2012 en los archivos de Sucre y Potosí nos han permitido a través del Acta de casamiento de Juana y Manuel, el de sus tres hermanas, la partida de defunción del primer hijo y de bautismo de otros dos varones, la posesión de sus fincas, los pleitos, expedientes notariales donde aparece con su última hija y los escritos personales de los esposos permitieron hacer una nueva mirada y rectificar errores que hemos cometido al igual que la mayoría de sus biógrafos. En los últimos años algunos expedientes judiciales iluminaron sobre su vida y aportaron nuevos datos como su apellido materno, hermanas que no se conocían, y el número exacto de hijos, que fueron seis[44].

Hemos publicado a partir del año 2013 todas las rectificaciones acerca de la biografía de Juana Azurduy Llanos. Nada ha cambiado de su actuación pública en la Guerra de la emancipación del Alto Perú, acciones excepcionales para una mujer en todas las épocas de los países latinoamericanos. Juana fue y será siempre la Heroína de las Américas.

De tal magnitud ha sido la actuación de Juana Azurduy que su participación en los ejércitos patriotas ha sido destacada, la mayoría de las veces como la mujer de Manuel Asencio Padilla, con quien se casó en 1799[45]. La historiografía del siglo XIX, XX y algunos

[44] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana. (1809-1825).* Ibídem. Texto de la contratapa de la segunda edición Corregida y Aumentada del año 2013, y tercera edición Corregida y Aumentada del año 2023, publicadas en la República Argentina. Libros que fueran enviados, al editarse, al Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), Biblioteca Casa de la Libertad, Centro Juana Azurduy todos de Sucre.

[45] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana.(1809-1825).* Ibídem. Corrijo en esta publicación como en la del año 2013 y 2023 de la segunda y tercera edición, la fecha de casamiento Azurduy –Padilla y confirmo que se realizó

textos de del XXI la presentan como de carácter varonil porque participó en la guerra, de acuerdo a lo patrones patriarcales sustentados a lo largo del tiempo, que colocaron sólo al varón con la fuerza necesaria para ir a la guerra. Las mujeres debían dedicarse a la maternidad y la vida privada. Sin embargo Juana traspasó ese cerco y participó en las batallas del Ejército junto a Martín Miguel de Güemes y con el General Manuel Belgrano en las zonas del Norte Argentino y el Alto Perú.

Manuel mantuvo contacto con los universitarios Mariano Moreno, Bernardo Monteagudo y el militar Antonio Álvarez de Arenales, colaboró en la revolución de 1809 en Charcas, ayudó a los indígenas para no prestar apoyo a las autoridades hispanas y perseguido debió esconderse y abandonar la familia. Los españoles después de unos meses aplastaron a los rebeldes de los dos levantamientos de Chuquisaca y La Paz, ordenaron detenciones y ejecuciones. A partir de este momento la acción militar de Juana se ve unida a la de su pareja.

La ciudad de Chuquisaca proclamó en 1810, la adhesión a la revolución de Mayo de Buenos Aires y se acercaron a las filas patriotas. También adhirió la ciudad de Cochabamba y Manuel Asencio Padilla se puso a las órdenes del caudillo Esteban Arce y luego del General Manuel Belgrano, quien lo designara como Teniente Coronel. La primera batalla ganada por Antonio González Balcarce de los patriotas de la Primera Expedición Auxiliadora al Alto Perú (enviada desde Buenos Aires) fue en Tupiza, la Batalla de Suipacha. Se conmocionaron todos los pueblos de alrededor con este triunfo. Hubo muchos realistas muertos y Castelli al llegar a Potosí con un juicio sumario, hizo fusilar a Nieto, Sanz y Córdova cuestión que el pueblo potosino vio con desagrado.

La primera gran derrota de la revolución fue el 20 de junio de 1811 en la Batalla de Huaqui con el General Goyeneche, el gran triunfador[46]. La soberbia militar permitió a los españoles generalizar la guerra por la independencia que costará 14 años de sangre con miles y miles de pérdidas humanas soportando los patriotas los peores castigos conocidos, aunque en ambos bandos fueron grandes las pérdidas y matanzas.

Actuación junto a su esposo

Manuel Asencio Padilla sitió a los realistas que ocupaban Chuquisaca con 700 infantes y un centenar de jinetes, los venció en Pintatora el 24 de febrero de 1812. Obtuvo así pertrechos, mulas y reorganizó la fuerza hacia Chayanta y Porcos, pero un jefe español lo derrotó nuevamente y debió retirarse a la región de Guayanoa. Fue cuando Goyeneche mando al cura José Moreno Roncal de Chuquisaca para sobornarlo. Le ofreció asensos

---

en la iglesia de Ravelo, Libro de Matrimonios de San Miguel de Moromoro el 15 de mayo de 1799. Con la fotocopia del Acta original obtenida por el Ing. Hugo Canedo y entregada al Archivo Nacional de Bolivia de Sucre.

[46]Alejandro Ravinovich, historiador argentino, estos últimos años ha cambiado la historiografía tradicional, trata de estudiar las batallas a partir de los informes de los combatientes, caminantes de miles de kilómetros por terrenos desconocidos, los soldados rasos, sin armamento adecuado, "que ni bien comenzó el combate se generalizó el pánico y en pocos minutos 6000 hombres revolucionarios huyeron de sus puestos de combate y dejaron abandonado gran parte del armamento".

militares, diez mil pesos, el indulto para todos sus milicianos y devolverle los bienes confiscados. Su negativa fue rotunda y volvió a derrotar a los españoles en las inmediaciones de Chuquisaca, esta vez, ajusticiando a cuatro jefes, cuyas cabezas fueron expuestas al borde del camino real[47].

Continuaron las represalias en Cochabamba y resolvió unirse a las fuerzas del gobierno de Buenos Aires que designó al General Manuel Belgrano como Jefe de la Segunda Expedición al Alto Perú. Combatió en Cochabamba y Chayanta en las batallas exitosas de Tucumán el 24 de septiembre de 1812 y en la de Salta el 20 de febrero de 1813. El 14 de noviembre de ese año se une Juana a combatir junto a él y participan en la derrota que tiene Belgrano en Ayohuma. Cuando se retiraban a Potosí logró escapar de la captura, se refugió con la familia en la zona chiriguana, cuyo cacique era Cumbay, que los protegió y auxilió para el combate con 500 flecheros. Manuel colaboró en Pomabamba con el caudillo José Ignacio Zárate reclutando gente para armar nuevamente la tropa unida y en el camino el matrimonio encontró a Hualparrimachi[48], llamado el indio poeta y músico[49] y al que adoptaron como parte de la familia.

Zárate y Hualparrimachi se incorporaron a combatir con ellos convirtiéndose ambos en sus lugartenientes, hombres de mucha confianza. Una partida de españoles apresó a Zarate y Padilla:

> "en estas circunstancias tan adversas para la familia Hualparrimachi ayudó a Juana a que los niños fueran dejados a salvo en la casa de una amiga, lo que le permitió a Juana incorporarse plenamente a las batallas. Más adelante tuvieron la Batalla del Villar el 4 de marzo de 1814 y el 24 de junio en la Batalla de Tomina"[50].

En esta "republiqueta"[51] de Padilla también combatía Vicente Camargo que se unió como lugarteniente de ellos.

Actuaban en la toda zona de Chayanta a veces "abandonado, y perseguido, con muy escasas armas y municiones, próximo a sucumbir"[52], y después rehacer la tropa y obtener triunfos sobre los españoles, quienes tomaban represalias. Llegaron a la zona de Sica Sica y se reunieron con los caudillos Cáceres, Titicocha y Arze que extiendieron a Manuel el nombramiento de Comandante de las doctrinas de Poopó, Moromoro, Pintatora, Guiacoma, Quilaquila y sus alrededores. Cuando volvió a su provincia interceptó el

[47] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana.(1809-1825).* 2023, Pág.57
[48] Sus padres fueron el gobernador de Potosí, Francisco de Paula Sanz que hizo suya a la joven María Saguaraura que descendía del Inca Huáscar.
[49] Porque recitaba hermosos poemas que componía en idioma quechua.
[50] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana.(1809-1825).* 2023, Pág. 57
[51] Nombre que estableció Bartolomé Mitre para cada área de guerrillas en el Alto Perú.
[52] Miguel Ramallo. Guerrilleros de la independencia, La Paz, 1919. Pág.32

abastecimiento y las comunicaciones de los españoles con La Plata y Potosí[53]. Juana organizó unos batallones de hombres y mujeres fieles a su comandante, llamado de Leales. Fue jefa de caballería sin tener instrucción militar. Formó un ejército de mujeres Amazonas, la escoltaban siempre veinticinco de ellas. Aún estando embarazada de su última hija combatió en el cerro de La Plata y arrebató una bandera al enemigo. Esta acción de incalculable valor mereció que el General Manuel Belgrano le obsequie su espada.

Juana combatió en el norte de Chuquisaca, hasta las selvas de Santa Cruz y en la Laguna estableció su cuartel general. Los combates donde intervino Juana de acuerdo a las fechas fueron presentados por Evelyn Ríos Reyes[54]:

"1813	14 de noviembre	Batalla de Ayohuma
1814	4 de marzo	Batalla del Villar I
1814	24 de junio	Batalla de Tomina
1814	7 de agosto	Batalla de Las Carretas I
1814	5 de setiembre	Batalla de Pintatora
1815	14 de enero	Batalla de Presto
1815	4 de abril	Batalla de Las Carretas II
1816	3 de marzo	Batalla del Villar II
1816	12 de marzo	Batalla de Tarabuco
1816	14 de setiembre	Batalla del Villar III. Muerte de su esposo, para salvarla

En dos ocasiones asaltaron la ciudad de Chuquisaca.

1815	27 de abril	Toma de la ciudad de Chuquisaca
1816	28 de mayo	Otro sitio a la ciudad de Chuquisaca, pero esta vez infructuoso"[55]

En 1814 fue tan intensa la persecución de Padilla, que esto obligó a Juana a buscar los niños e internarse en una zona pantanosa del Valle de Segura para protegerlos, sin embargo las condiciones de vida tan precarias sin agua, alimentos y descanso les provocó fiebre, deshidratación hasta que finalmente fallecieron[56]. Después de esta trágica situación los esposos se rencontraron y ella tomó las conducción de su tropa.

Honores y olvidos

La descripción que hace Padilla en una carta al General Rondeau sobre la el arrebato de la bandera por parte de Juana impactó en Belgrano y él también solicita al gobierno

[53] Berta Wexler. *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana. (1809-1825).* 2023, Pág. 58

[54] Ríos Reyes Evelyn. Juana Azurduy de Padilla en las opiniones de Charles Arnade y Simón Bolívar. Bolivia 2009. Págs. 301 a 307

[55] Ibídem. Pág. 307

[56] Manuel Asencio Padilla. Autobiografía. Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia Existe documentación sobre el caso relatada por el propio Padilla.

de Buenos Aires que se la nombre con grado militar. El Director Supremo emite el 13 de agosto de 1816, el Decreto de "Teniente Coronel de la Milicias Partidarias de los Decididos del Peru", el texto explica que Juana Azurduy pertenece a las fuerzas del mando de Don Manuel Asencio Padilla en Comandancia de La Plata y se le reconocen méritos y servicios como Patriota: "arrancando de su poder, la bandera que remite[57], como trofeo debido al *varonil esfuerzo* y bizarría de la Amazona Doña Juana Azurduy"[58].

Este decreto, firmado por el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Martín de Pueyrredón, llegó a Salta el 23 de octubre con posterioridad a la muerte de su esposo, y en esa fecha el General Belgrano lo entregó personalmente a Juana. El *varonil esfuerzo* que remarcamos demuestra la idea sostenida en la época que las mujeres que combaten están construidas desde lo masculino, como mujeres no naturales y que el heroísmo le cabe sólo a los varones, como lo expresa Nira Yuval Davies[59].

Juana después de la muerte de Padilla pasó a dirigir los combates en Tomina y Tarija, por poco tiempo y luego se dirigió al Norte Argentino a ponerse bajo las órdenes del gobernador y militar, Martín Miguel de Güemes en Salta donde fue recibida con los honores de Conductora. Luego del fallecimiento de Güemes en 1821 Juana permanece en esa ciudad hasta 1824 en que conocen la noticia de la derrota del Virrey La Serna, prisionero con todos sus generales y oficiales, en la batalla de Ayacucho y en 1825 el definitivo triunfo de los patriotas en la Batalla de Tumusla.

Resuelve regresar a su tierra natal en 1825 solicitando recursos a las Juntas Provinciales de Salta Formosa y la solicitud es aceptada: "Habilítese a la viuda del Teniente Coronel Manuel Asencio Padilla con cuatro mulas pertenecientes al estado, entregándose por el Ministerio de Hacienda la cantidad de 50 pesos para los gastos de su marcha"[60]. Nótese que hablan de la *viuda de*, ignorando su grado militar por ser mujer.

Al llegar a Chuquisaca acudió al Prefecto General Andrés Santa Cruz para que le devuelvan su hacienda de Cullcu, confiscada oportunamente por los españoles y recibió 100 pesos del Tesoro.

Cuando en noviembre de 1825 llegó el Libertador Bolívar a Chuquisaca fue a visitarla con el Mariscal Sucre y todo el Estado Mayor a darle las gracias por los sacrificios ofrecidos a la Patria y a destacar su actuación. Luego le otorgaron una pensión vitalicia, que pudo sólo cobrar por dos años.

---

[57] No hay constancia del destino final la bandera recibida por Belgrano, enviada por él al Cabildo de Buenos Aires y luego a Salta, debido a los grandes esfuerzos de Güemes para defender la frontera norte.

[58] Antonio Beruti. Al Señor General de Ejército del Alto Perú don Manuel Belgrano. 1816. Partes de Batalla.

[59] Nira Yuval Davies. *Género y Nación*. Londres. Sage 1997. Págs. 93-115

[60] Solicitud atendida. Bustamante, Maldonado Secretario. Salta, 2 de mayo de 1825.

Conclusiones

En todos los casos de las mujeres que lucharon por la independencia de los países latinoamericanos y que lograron sobrevivir a los hechos bélicos, al formarse los gobiernos, quedaron ignoradas para ocupar lugares importantes en las políticas gubernamentales. Volvieron a sus hogares, a la vida privada; viudas, sin hijos, con inválidos y heridos en las familias, empobrecidas por los saqueos y confiscaciones y desesperanzadas por tener ante sus ojos a algunos enemigos de ayer, ahora como conductores de la patria.

Juana Azurduy y las mujeres del ejército revolucionario, a pesar de estar la mayoría ausentes de los registros históricos, en los momentos más conflictivos de la guerra, todas por igual, ricas y pobres, indígenas, mestizas, criollas, blancas y negras fueron capaces de dar todo con los mayores sacrificios. En 1825 la Municipalidad de Chuquisaca la declara Genio y Heroína, porque "olvidó la delicadeza de su sexo y dio principio a la marcha enérgica que la ha elevado al rango de mujeres ilustres… y ha señalado su digno lugar en las páginas de nuestra historia, como la única de tan sublime mérito en toda la América del Sud"[61]

Ana Lau afirma que las mujeres de ser amas de casa o abnegadas esposas en el ámbito privado pasan a ser guerreras apoyando la Revolución con los medios que tenían a su alcance "con igual intensidad y compromiso que sus compañeros varones"[62].

Una vez terminada la guerra de la independencia Vicenta Juaristi Eguino fue declarada heroína, ella organizó la recepción al General Sucre en La Paz y el recibimiento a Bolívar para el día 17 de agosto de 1825. En ese acto pronunció un discurso de agradecimiento y le entregó la llave de oro de la ciudad. Al año siguiente:

> "El reconocimiento a las mujeres de La Paz lo hace el Consejo de Gobierno del Perú; por intermedio de su presidente en la ciudad de Lima, don José Hipólito Unanué, 6 de agosto de 1826, le otorga Pergaminos honoríficos y Medalla de Oro, a una de ellas y para todas. Que siendo la Señora María Teresa Arduz, una de las más ilustres matronas, se le otorga la gracia de la Medalla al Libertador Simón Bolívar, al bello sexo. No las rescata por su participación en el ejército, sino por la condición de mujeres, madres de familia respetables (matronas) y con virtudes sociales, y alude de esta manera su aspecto biológico"[63].

Pero todas llegaron a ver que la patria liberada en 1825, vieron que quienes gobernaban fueron algunos de los propios enemigos de antes. Nos hacíamos entonces

---

[61] Sala Consistorial de Chuquisaca, 25 de noviembre de 1825.

[62] Ana Lau, *Las mujeres en la Revolución Mexicana. Un punto de vista historiográfico*, México. 1995 Pág. 1 http: www/ideasfem.wordpress.com/textos/j/j05

[63] Berta Wexler. "Las mujeres paceñas: una aproximación a su participación en el una aproximación a su participación en el ejército revolucionario del siglo XIX". *Clio & Asociados N° 5. Memoria Académica,* 2000. Págs. 191-207

la pregunta ¿Por qué quedan al margen del gobierno las que sobreviven tras largos años de lucha?

Los honores recibidos por estas pocas mujeres no condicen con la actitud de las nuevas autoridades que colocaron al frente de todo el territorio a quienes se pasaron del bando realista al patriota a último momento. Las pocas que quedaron después del destierro, la tortura y los encierros carcelarios, todas quedaron pobres, desamparadas, solicitando incansablemente devolución de bienes propios confiscados, clemencia. Algunas como las potosinas también dejaron hasta la propia vida, la de sus hijos, maridos o amantes en acciones decisivas y contundentes[64].

En el siglo XX y XXI Juana Azurduy

La visibilización de este grupo de mujeres nos permite seguir afirmando "que es prioridad conocer, comprender y valorar la recuperación de las mujeres como sujetos y agentes históricos"[65] como lo expresáramos en la Declaración de Lima, una vez finalizado el Primer Congreso Internacional *Las Mujeres en los procesos* de *Independencia de América Latina*, organizado por CEMHAL en Lima, Perú, en el año 2013.

Bibliografia

AGUIRRE, Nataniel. Juan de la Rosa. Memorias del último soldado de la independencia. Cochabamba, Bolivia. Amigos del Libro, 1959.

ARZE Silvia, CAJÍAS Magdalena y MEDINACELLI Ximena. *Mujeres en rebelión. La presencia femenina en las rebeliones de Charcas en el SXVIII.* La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano. 1997.

BIDONDO, Emilio. *Alto Perú. Insurrección Libertad Independencia.* Buenos Aires, Artes Gráficas Rivolín Hnos. 1989.

CANEDO GUTIÉRREZ, Hugo. *Guerra de la Independencia en las intendencias de Chuquisaca y Potosí*. Sucre. Casa de la Libertad. Fundación Cultural Banco de Bolivia, 2016.

DE LAS CASAS, Fray Bartolomé. Brevísima relación de la destrucción de las Indias. Primera edición de la Universidad de Antioquía. Mayo 2011.Publicación inicial en Sevilla, 1552. Pág. 18.

DIEZ DE MEDINA, Francisco. D*iario del alzamiento de Indios conjurados contra la Ciudad de Nuestra Señora de La Paz, 1781*. La Paz, Bolivia. Banco Boliviano Americano, 1981.

GUARDIA, Sara Beatriz. Edición y compilación. Declaración de Lima. Mujer e Independencia en América Latina. Primer Congreso Internacional Las Mujeres en los Procesos de Independencia de América Latina. Lima, 2014. Primera edición, pág.15-20.

[64] Berta Wexler "Las damas y las revolucionarias. La tarja de Potosí". *Primer Congreso Internacional. Las mujeres en los procesos de Independencia de América Latina*. CEMHAL, Lima, 2014. Ob. Cit. Pág. 342.
[65] Sara Beatriz Guardia. Declaración de Lima. *Primer Congreso Internacional Las Mujeres en los Procesos de Independencia de América Latina*. CEMHAL, Lima, 2014. pág.15-20.

GUARDIA, Sara Beatriz. Edición. Reconociendo las huellas. Micaela Bastidas y las heroínas de Independencia del Perú. *Las mujeres en la independencia de América Latina.* CEMHAL, Lima, 2010.
_____ *Micaela Batidas.* Lima, Gráfica Delvi S.R.L., 2º Edición, 2021.
_____ *Voces y cantos de las mujeres*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2024. Edición digital. Lima: Lima, Punto & Línea, 1999.
https://www.cervantesvirtual.com/obra/voces-y-cantos-de-las-mujeres
_____ *Mujeres peruanas el otro lado de la historia.* Lima, Quinta edición, 2013.
_____ *Las mujeres en la independencia de América Latina.* Lima: UNESCO, USMP, CEMHAL, 2010.

HEATHER, Hennes. *Corrientes culturales en la leyenda de Juana Azurduy*. Saint Joseph´s University. IV Simposio Internacional las Mujeres en la Independencia de América Latina. CEMHAL. Lima, 2009.

LAU, Ana. Las mujeres en la Revolución Mexicana. Un punto de vista historiográfico. México. *Revista de Historia y Ciencias Sociales del Instituto Mora*, 1995, vol. 33, pp.85-102.

LEWIN, Boleslao. *La rebelión de Túpac Amaru.* Buenos Aires, Hachette, 1957, pp. 434-436.

MURILLO ARI, Marina. *Las "otras" mujeres de la rebelión Sisa- katarista (1781- 1782).* La Paz. Historia-Revista de la Carrera de Historia N° 38. 2017.

NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvar. *Relación de los naufragios y Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Madrid. Librería General de Victoriano Suárez. 1906, p.27.

REAL ACADEMIA de la Historia. Gaitana, *La. Cacica Gaitana, 1539-s XVI. Heroína y líder indígena colombiana del S XVI.* https://dbe.rah.es/biografias/10029/la-gaitana pág. 1.

RÍOS REYES, Evelyn. *Juana Azurduy y su tiempo*. La Paz. Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Carrera de Historia. 1997.

RÍOS REYES, Evelyn. Juana Azurduy de Padilla en las opiniones de Charles Arnade y Simón Bolívar. Historia y Cultura. *Congresos conmemorativos del Bicentenario de 1809*. La Paz. Sociedad Boliviana de Historia. 2009, pp. 301 – 307.

SALINAS IZURZA, Roberto. *Cataris, Amarus y Apazas. Precursores indígenas de la independencia americana*. Sucre, Bolivia. Fundación Banco Nación. 2013.

SCHVARTZMAN, Gabriela. *Relatos sobre la India Juliana. Entre la construcción de la memoria y la ficción histórica. Periódico E'a*. Asunción: Atycom.2020

SEOANE FLORES, Ana María. *Vicenta Juaristi de Eguino. La revolucionaria de La Paz.* La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano. 1997.

VALLEJO, Catharina. *La construcción de Anacaona, cacica taína muerta en 1503, en dos textos de España de mediados del siglo XIX — la emancipación negada* https://books.oopenedition.org/ledizioni/307 pp, 19-26.

WEXLER, Berta. *Las mujeres paceñas: una aproximación a su participación en el ejército revolucionario del siglo XIX.* Clio & Asociados N° 5. Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10271/pr.10271. 2000, pp. 191-207.

_____ *Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. Juana Azurduy y las mujeres en la revolución altoperuana.(1809-1825).* 2° edición 2013, 3° edición, Buenos Aires, Agora, 2023.

_____ Las heroínas de Cochabamba entre la gloria y el heroísmo. Lima, 2021. CEMHAL. *Revista de Historia de las mujeres.* Año XXII, N° 206, mayo, 2021. www.cemhal.org

_____ Las mujeres paceñas: una aproximación a su participación en el ejército revolucionario del siglo XIX. Clio & Asociados, N° 5. Memoria. 2000. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10271/pr.10271.pdf. 2002, pp.191-207.

WEXLER, Berta y SOSA, Graciela. *Itinerarios de rebeldías americanas.* Portal Gestión Educativa. Campus educativo de Santa Fe. Nivel Superior. Ministerio de Educación. http://campuseducativo.santafe.edu.ar/mujeres-de-la-historia-itinerarios-de-rebeldias-americanas